

LOÇANA.—Calla y toma, que eres neçia. Vete tú arriba y déxamelo hablar, que yo veré si te cumple.

LOÇANA.—A vos, galán, una palabra.

PAJE.—Señora Loçana, y aun dos.

LOÇANA.—Entrá, y çerrá passico (5).

PAJE.—Señora, merçedes son que me haze. Siéntese, se-
ñora.

LOÇANA.—No me puedo sentar, porque yo os he llamado, que quiero que me hagáys un serviçio.

PAJE.—Señora, mándeme vuestra merçed, que mucho ha que os deseo servir.

LOÇANA.—Mirá, señor, esta pobreta de Madalena es más buena que no's puedo dezir, y su ama le dio un ducado a guardar y unos guantes nuevos con dos granos de almizcle (6), y todo lo ha perdido, y yo no puedo estar de (7) las cossas que haze la mezquina. Querriáos rogar que me enpeñásedes esta caparela en qualque amigo vuestro, que yo la quitaré presto.

PAJE.—Señora, el ducado véyslo aquí, y ess'otras cosas yo las traeré antes que sea una ora, y vuestra merçed le rruegue a Madalena de mi parte que no me olvide, que la deseo mucho servir.

LOÇANA.—¡Hi, hi, hi! ¿Y con qué la deseáys servir, que soys muy mochacho y todo lo echáys en creçer?

PAJE.—Señora, pues d'eso rreniego yo, que me creçe tanto que se me sale de la bragueta.

LOÇANA.—Si no lo pruevo, no diré bien d'ello.

PAJE.—Como vuestra merçed mandare, que merçedes son que rreçibo, aunque sea sobre mi çapa.

(5) Passico: pásito, despacio; véase M. XIV, n. 8.
(6) Almizcle: «Droga odorífera muy conocida por su nombre y por su fragancia...» (Aut., s. v.).

(7) Estar de: hacerme cargo de.

sin decir el sujeto.
el colmo de la eiposis: ¿y el sujeto? Salvo me haga de ostenderse rreçibo merçedes. ¡sobre mi çapa!
Qué va. Es: 'no puedo suportar', 'no aguantar'.

MADALENA.—¿Heos hech'yo mal?

PAJE.—No, sino la Loçana.

MADALENA.—Dexálda, torne la encruzijada.

MAMOTRETO XXVI

Cómo la Loçana va a su casa y encuentra su criado y rresponde a quantos la llaman.

LOÇANA.—¿Es posible que yo tengo de ser faltriguera (1) de vellacos?

—¿Venís, Azuaga? ¿Es tienpo? ¿No sabéys dar buelta por dó yo estó? Andá allí adonde yo he estado, y dezí a Madalena que os dé las mangas (2) que dixo que le dio el paje, que yo se las guardaré; no se las vea su ama, que la matará. Y vení presto.

RAMPÍN.—Pues caminá vos, que está gente en casa.

LOÇANA.—¿Quién?

RANPÍN.—Aquel canónigo que sanastes de lo suyo, y dize que le duele un compañero (3).

LOÇANA.—¡Ay, amarga!, ¿y por qué no se lo vistes vos si era peligrosso?

RAMPÍN.—¡Y qué sé yo! No me entiendo.

LOÇANA.—¡Mirá qué gana tenéys de saber y aprender! ¿Cómo no miraríades como hago yo?, que estas cosas quieren graçia, y la melezina (4) a de estar en la lengua, y aunque no

(1) Faltriguera: Probablemente errata por faltriguera, especie de bolsillo.

(2) Mangas: regalos; véase M. XXV, n. 4.

(3) Compañón: testículo; véase Ac., s. v. compañero.

(4) Melezina: melecina, medicina; cfr. «Una vieja passava que

Francisco Delicado



Retrato de la loçana andaluza



EDICION CRITICA DE

Bruno M. Damiani y Giovanni Allegra

FRANCISCO DELICADO

Retrato de la loçana
andaluza

EDICION CRITICA

de

BRUNO M. DAMIANI

The Catholic University of America

y

GIOVANNI ALLEGRA

Università di Perugia

EDICIONES

José Porrúa Turanzas, S. A.

MADRID